

La media de las máximas rebasa en Pontevedra los 20 grados, frente a los 18 habituales

# Las temperaturas de abril superan en 2 grados los valores normales

Los termómetros marcarán hoy 28 grados en Ourense, 26 en las Rías Baixas y 22 en A Coruña

LA VOZ | REDACCIÓN

Las temperaturas máximas registradas en las ciudades gallegas en lo que va de abril superan hasta en 2 grados los valores normales para esta época del año. El anticiclón instalado en el Atlántico norte desde comienzos de mes y la creciente duración de los días están dando lugar a un anticipo veraniego que ya en sus primeras jornadas disparó los termómetros por encima de los 25 grados en las dos provincias del sur. Ayer MeteoGalicia midió 27 grados en Ourense y 26 en Pontevedra, y los valores previstos para hoy son ligeramente superiores (28 en Ourense), atendiendo al aumento de las temperaturas nocturnas que se produce inevitablemente tras varios días de calentamiento, y a su vez propicia el ascenso de las máximas.

Este ciclo tocará techo con la formación de tormentas como las que a media tarde de ayer cayeron en la capital ourensana y en otros puntos del interior y de las Rías Baixas, alimentadas por el aire frío embolsado en las capas medias de la atmósfera. Mientras ese refresco no se generalice, Galicia continuará bajo los efectos de una racha cálida que ya acumula un superávit térmico notable, y eso a falta de dos semanas para acabar el mes. En Santiago la media de las temperaturas máximas se situó ayer en 18,1 grados, frente a los 15,5 normales; en Pontevedra superó los 20, por los 18 de la serie climática, y en Ferrol rozó los 18, cuando lo propio de abril son 15,6 grados.

**Históricos 41° en Lourizán**  
No se batieron, en todo caso, las máximas absolutas anotadas por los meteorólogos en la serie histórica de este mes, que recoge los 41 grados registrados en 1968 en Pontevedra por el Instituto Nacional de Meteorología, los 30 de Lugo observados por MeteoGalicia en 1994, o los 32,8 de Ourense en abril de 1994. Ni parece que se vayan a batir en lo que queda de mes. El pronóstico a medio plazo recoge para la próxima semana alta probabilidad de lluvias, con toda Galicia bajo



Bañistas en Samil (Vigo), una de las playas más frecuentadas de las comarcas urbanas de Galicia

los efectos de las borrascas atlánticas.

La cobertura nubosa impediría un ascenso térmico tan acusado como el actual, aunque a estas alturas de año, con 13 horas diarias de sol, los episodios de frío están cada vez más lejos. Fuentes de MeteoGalicia indicaron que aunque el estado de la atmósfera sigue muy condicionado por el invierno, la duración del día y la inclinación del sol equivalen a las de finales de agosto, por lo que los termómetros suben por necesidad.

## TEMPERATURA MÁXIMA EN ABRIL

27,5°

Registrada el lunes en Pontevedra por MeteoGalicia. La máxima histórica, de 41°, fue medida en 1968 por el Instituto de Meteorología.



Playa de Coroso, en Ribeira, donde ayer se midieron 25 grados

## Los gallegos disponen de 5.350 millones de litros de agua embalsada más que el año pasado

C. Punzón VIGO

Galicia empieza a hacer acopio de agua. Los nueve embalses principales de la comunidad sumaban ayer 490 millones de litros de agua más para consumo humano que el pasado viernes. La falta de lluvias de la última semana ha llevado a reducir las aperturas de compuertas de las presas, hasta el punto de que ayer se alcanzaba el récord de almacenamiento del presente año, situándose las presas al 89,8% de su ocupación posible.

La situación de reserva es en todo caso mejor que la existente a mediados de abril del 2006, ya que el acopio actual suma 5.350 millones de litros más que entonces. Los

depósitos que abastecen a las grandes áreas urbanas gallegas se encuentran con ello 3,9 puntos por encima de lo que registraban hace 12 meses.

Pero la estrategia de acumular agua en previsión de una primavera y verano secos no refleja en realidad una situación más boyante en las cuencas y ríos de la comunidad que hace unas semanas. Sumados los embalses que abastecen a las ciudades con los construidos para aprovechamiento hidroeléctrico, el mapa hídrico gallego empieza a dibujar desde el 12 de marzo un pañalino descenso que sitúa la media total de ocupación en un 81,42%, un 0,72 menos que el año pasado, y 5,5 puntos por debajo de los marcados a

### SITUACIÓN ACTUAL

EMBALSE	OCUPACIÓN	CIUDAD
Cecebre	84,3%	A Coruña
Eiras	97,7%	Área Vigo
Zamáns	100%	Vigo
Forcadas	100%	Ferrol
Cachamuíña	63,9%	Ourense
Portillón	100%	Pontevedra
Caldas	65,9%	O Sainés
Bañía	99,7%	Baiona
Vilagarcía	99,6%	Vilagarcía
<b>TOTAL</b>	<b>89,6%</b>	

mediados del pasado mes de marzo, cuando se marcaba un hito en la historia hidrográfica gallega de los últimos once años.

La situación más sensible se produce a día de hoy, como también ocurre a lo largo de todo el año en la cuenca de A

Ni sombra de las «aguas mil» en la primera quincena del mes

Si la primera mitad de abril fue sobresaliente en temperaturas, la escasez de precipitaciones registrada en este período hace temer un balance mensual seco, con independencia de lo que ocurra a partir de la semana que viene, cuando Galicia vuelva a quedar bajo la influencia de las borrascas atlánticas.

Por lo pronto, las cantidades recogidas desde el 1 de abril hasta ayer resultan anecdóticas si se comparan con las que deberían acumularse para que el mes no concluyera con déficit de lluvia. Estas suman 145 litros por metro cuadrado en Pontevedra, cuando hasta ahora sólo cayeron 6; 142 en Santiago, por los 23 registrados por el pluviómetro, y 83 litros que deberían recogerse en Ferrol durante un abril normal, frente a los 9 que se recogieron este año.

Pero la situación no es equiparable a la de hace un año, marcada por una sequía que se prolongó durante varias temporadas y comparable a la histórica seca de 1989. Con la llegada del otoño, la intensidad de las precipitaciones se disparó —ya a comienzos de octubre se produjeron inundaciones— y la estación concluyó en algunas localidades con un superávit inédito desde hacía varios decenios. El eventual déficit de lluvia de abril se compensaría, además, con el balance de marzo, equilibrado, salvo por una ligera carencia en las Rías Baixas.

Limia, donde con un 66% de ocupación de sus dos embalses explotados por Unión Fenosa en todo caso se supera en nueve puntos lo consignado en abril del pasado año.

Aunque que con un porcentaje de reserva mayor, el panorama es más preocupante en la llamada Galicia-Costa, que desde finales de febrero ha perdido ya un 8,98% del agua almacenada, aunque está al mismo nivel que el año pasado y 26 puntos por encima de abril del 2005. La cuenca del Miño-Sil, que cuadruplica en capacidad a la de la costa, vuelve ahora a los niveles de mediados de febrero, con un 84%, aunque baja un 4% respecto a marzo y gana un 16 respecto a hace dos años.